



Riad © Photo RNW.org

Los ingresos medios de una familia de Arabia Saudita son entre 1.500 y 2.000 euros aportados en la mayoría de casos únicamente por el hombre de la casa, ya que la mayor parte de mujeres no trabajan. Con ello se mantiene una casa, o un piso según la región, los gastos familiares (la educación y la salud son gratuitos), dos coches, una persona de servicio y, estirando mucho el salario, un chófer para las mujeres de la casa ya que no pueden conducir. Las personas solteras que trabajan viven en casa de los padres hasta que se casan, suelen disponer de todo su salario a menos que tengan que aportar en casa un porcentaje.

Desde hace unos 30 años, en Arabia Saudita, el Ministerio de Cultura e Información daba los permisos para actividades de entretenimiento. Pero estos permisos estaban filtrados por la autoridad religiosa: la Policía para la Promoción de la Virtud y Prevención del Vicio. Esto se ha traducido en la limitación al entretenimiento bajo la excusa de que la cultura occidental

destruirá las tradiciones y la cultura árabe alejando a la población del camino recto que, obviamente, es el religioso añadiendo que la población local no está interesada en este tipo de cultura. Mejor dicho, el ministerio no daba de permisos.

El hecho es que la cultura ha sido secuestrada por el poder religioso representado en un departamento del Ministerio de Interior, es decir, de la autoridad policial. La prohibición del entretenimiento engloba el cine, las representaciones, los conciertos, la música en general e incluso la educación en literatura occidental, filosofía o música. Las galerías de arte deben obtener un permiso especial para cada exposición y ésta es controlada por un departamento que la censura en cuanto haya algo que no entienden.

El estudio de la música está prohibido en la educación pública, así como la filosofía, y no se oye música ni a comercios ni restaurantes ni a cafés, excepto en contados lugares. El cine está prohibido, pero, por ejemplo, los aviones de Saudi Airlines se pueden ver películas convenientemente seleccionadas, cortadas y la piel de las mujeres difuminada, incluso los escotes de las hadas de Disney. Podemos ver gente matándose a tiros, pero no podemos ver un beso en la mejilla. Se dice bromeando que la película *Thelma & Louise*, road movie femenino, duraría aproximadamente 5 minutos en todos los cortes que deberían hacer para no mostrar mujeres conduciendo. Añadamos que la separación de sexos se ubica: los restaurantes o los cafés en las universidades y escuelas.

Actualmente Arabia Saudí es el máximo consumidor de vídeos YouTube per cápita del mundo, según Reuters 2013, y todo el mundo que puede está abonado a Netflix, servidor online de entretenimiento audiovisual: películas, series, documentales etc. También hay mucha gente que tiene una sala privada de cine en casa y que muchos árabes se reúnen para tocar el laúd y oír música a diario.

Con el cambio de monarca, la publicación del programa Vision 2030 ha abierto el 2016 la Autoridad General para el Entretenimiento y ha movido al poder religioso bajo el Ministerio de Cultura e Información, quitándole el poder policial que tenía. La Autoridad para el Entretenimiento tiene un presupuesto para atraer entretenimiento en el país, pagando a las empresas privadas que lo hacen, y ha conseguido llevar a Jeddah a Mohammed Abdu, "el artista de los árabes", ya Riad un concierto de jazz, después de 7 y 25 años sin conciertos respectivamente a las dos ciudades. La llegada del cine es inminente ya que la Autoridad apoya el Saudi Film Festival con algunos cines de nueva construcción que están cerrados a la espera de la autorización y muchos que aún están por construir. La excusa sobre el poco interés de la población local para estos eventos culturales es obviamente inconsistente si consideramos que las entradas se agotan el mismo día que se ponen a la venta y la reventa alcanza los 6.000 euros. El país está cambiando muy rápidamente.

¿Pero hasta ahora, los ciudadanos donde han encontrado entretenimiento? Fuera del país. Según el Banco Mundial - En cuanto al Turismo Internacional, los españoles se gastaron unos 15.500 millones de euros en el extranjero por turismo en 2014, unos 335 euros por habitante. En cambio, Arabia Saudí tuvo un gasto al mismo año de 23.000 millones a 700 euros por habitante.

A menudo vemos árabes alojados en los hoteles de lujo y comprando en tiendas caras y suponemos que todos son "ricos". El motivo por el que los árabes les gusta el lujo y el bling bling (la ostentación con objetos grandes y brillantes) podemos hablar otro día, pero si tenemos en cuenta la oferta de entretenimiento actual y las oportunidades de tener una vida de ocio normal en Arabia Saudí, no debería extrañarnos que las familias ahorren una buena parte de su salario en concepto de viajes. Quién sabe cuándo será la próxima vez que podrán hacer todas las cosas que, para nosotros, los europeos, son "normales".

Jaime Torres, arquitecto. Corresponsal del COAC en Riad, Arabia Saudita. 30 de marzo 2017



[1]

Tornar

[2]

Copyright@ Col·legi d'Arquitectes de Catalunya : <http://213.151.109.9/es/mon/%20la-economia-del-entretenimiento-en-arabia-saudi>

Links:

[1] <http://213.151.109.9/es/printpdf/printpdf/11956>

[2] <http://213.151.109.9/es/javascript%3Ahistory.back%281%29>